

ing nothing new. The author herself argues that resulting ethnic identity of the Sudanese is ambiguous, allowing them to make claims for their own uniqueness while simultaneously acknowledging the identity that they share with Egyptian and Arab communities. “Sudanese remain ambivalent about the extent of their ‘differences’ from Egyptian society” (169). However, claiming moral superiority contradicts the ethics of *adab* in the Muslim-Arab culture. Further, in a prototypical stereotype context, a group claims that it is superior to the other group being stereotyped. The problem the book faces is essentialism as represented in Sudanese moral superiority, on the one hand, and in making Sudanese exiles represent the Sudanese typical identity, on the other. Most chapters draw on formerly published articles causing unnecessary repetitions throughout the book.

Despite these shortcomings, the book is a welcome contribution to the study of diaspora in general and Sudanese diaspora in Egypt in particular.

el-Sayed el-Aswad

Giobellina Brumana, Fernando: Diarios de la India. Experiencia de campo con una hechicera brasileña. Barcelona: Laertes, 2009. 192 pp. ISBN 978-84-7584-652-1. Precio: € 15.00

Este libro narra en primera persona la “cocina” del primer trabajo de campo intensivo de Fernando Giobellina Brumana, prolífico etnólogo argentino dedicado al estudio de las religiones subalternas brasileñas. En rigor se trata de un diario que relata el comienzo de la investigación del culto umbanda, y más precisamente los vaivenes de la relación de su autor con una *quimbandeira* llamada “India” – la *quimbanda* es algo así como el brazo armado de la umbanda, el arsenal dinámico de técnicas de “magia negra” y “hechicería”. Para hacerlo, Giobellina Brumana despliega una paleta de matices que diferencian este libro de sus obras anteriores, más estrictamente académicas. Sin escatimar confusiones, equívocos, asombro, ni tampoco por momentos ribetes de franco humorismo, “Diarios de la India” logra componer una descripción artesanal, por momentos novelesca, de las dimensiones más sensoriales, elementales y primarias del quehacer antropológico – no en vano la única referencia teórica es una obra proto-postmoderna, “La possession et ses aspects théâtraux chez les éthiopiens de Gondar”, de Michel Leiris, cuya sombra fantasmagórica anida tras cada recoveco de la trama. Este desmontaje de la alquimia en que se basa la “magia del etnógrafo”, por otra parte, aporta nuevos matices de reflexión sobre el tema turneriano – o más bien van gennepiano – que vertebraba la obra científica de Giobellina Brumana: el esclarecimiento en clave religiosa de los fenómenos sociales de liminaridad y marginalidad.

Para contextualizar etnográficamente el diario, el autor presenta un estudio preliminar que resume sus hallazgos sobre las religiones subalternas de Brasil: el candomblé, el espiritismo kardecista, el pentecostalismo radical, el umbanda y su pintoresco panteón policromo compuesto de *caboclos*, *boiaderos*, *bahianos*, *marujos*, *ciganos*,

exus, *pombas gira* y *pretos velhos*. No deja de lado aspectos simbólicos de las religiones marginales, como la disección meticulosa de los panteones, o la importancia fundamental de la posesión y sus virtudes terapéuticas. Tampoco olvida los aspectos sociológicos de los cultos, como por ejemplo los acomodamientos, fracturas y tensiones con respecto a la medicina oficial, la cultura de masas o la política nacional.

Pero tal vez lo más interesante del trabajo sea la nítida caracterización de la multiplicidad de cultos periféricos; particularmente, de las relaciones weberianas de complementariedad, subordinación o competencia con respecto a las religiones oficiales, centrales o dominantes. Presos de la obsesión occidental con la pureza teológica, los cultos oficiales niegan toda legitimidad religiosa a los cultos subalternos confinándolos al plano político, criminal o psiquiátrico – en otras palabras, sus agentes jamás leyeron a Durkheim. Carentes en cambio de órdenes jerárquicos estrictos, de ortodoxias dogmáticas, de expectativas disciplinarias de fidelidad y exclusividad, los cultos subalternos no se molestan en poner en duda la legitimidad religiosa de los cultos oficiales; lo que impugnan es su pretensión de monopolizar la vida religiosa. Este juego dinámico de mestizajes, mixturas y superposiciones – por ejemplo entre catolicismo, candomblé y umbanda – constituye, así, el punto neurálgico del volumen. Podría argumentarse que no se trata de una idea nueva, y que las mismas líneas de fuerza pueden percibirse en cualquier otro juego de relaciones entre misioneros y especialistas religiosos amerindios; pero lo que cabe destacar en este caso, más allá de la finura de la documentación etnográfica, no es tanto el qué sino el cómo, reconociendo el sabor minimalista, abigarrado, casi caleidoscópico con que Giobellina Brumana ha conseguido retratar las religiones brasileñas.

Diego Villar

Gomes, Mércio Pereira: Antropologia. Ciência do homem, filosofia da cultura. São Paulo: Contexto, 2008. 239 pp. ISBN 978-85-7244-383-8. Preço: R\$ 35,00

Não é comum encontrar em livrarias brasileiras introduções à antropologia escritas por colegas brasileiros e voltadas para os conteúdos específicos das grades curriculares da área neste país. Entre as poucas exceções merecem ser citadas “Relativizando. Uma introdução à antropologia social” (Petrópolis 1983), de Roberto Da-Matta, ou o já ultrapassado “Antropologia cultural. Iniciação teoria e temas” (Petrópolis 1982), de Luiz Gonzaga de Mello, enquanto a maioria das introduções são traduções de obras estrangeiras, como “Etnologia – Antropologia” (Petrópolis 1998), de Philippe Laburthe-Tolra e Jean-Pierre Warnier, ou “Aprender antropologia” (São Paulo 1988), de François Laplantine. Por outro lado, é muito interessante observar que as demandas de disciplinas de antropologia cultural atualmente parecem ser mais bem atendidas pelo mercado editorial com pequenas obras introdutórias para alunos cujo objetivo não é se formar em antropologia. Além disso, todo aluno de uma instituição brasileira de ensino superior que cursa alguma disciplina de antropologia parece ter contato com um